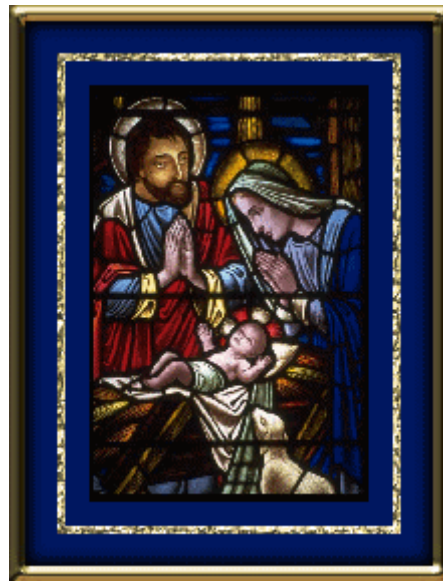


## Mensaje de Navidad 2012.



Por Arzobispo Juan Carlos Urquhart de Barros

Se va otro año plagado de adversidades pero entre ellas las bendiciones del Señor refulgieron en todo el Planeta, es que el Espíritu Creador no descansa. Es verdad que el Espíritu Santo sí espera agazapado en el silencio, en la sombra de cada persona, respetuoso del tiempo personal, pero activo, esa guardia también es trabajo, es inversión, es amor celoso a su obra perfecta, es la espera del amante a que despierte su amada/o a la realidad del mundo.

Cada persona tiene su tiempo (Qo 3 BL)...tiempo de morir y volver a renacer, todos los años festejamos el nacimiento del redentor y el redentor espera festejar el renacimiento de cada uno de nosotros con él. Para ello no nos pone fechas, los humanos ponemos fechas y tratamos de cumplir a rajatabla esas convenciones, pero para aquél que todo lo sabe, que todo lo ve y todo lo puede, no le damos importancia a sus “no fechas”, a la libertad que nos ofrece, de nacer cualquier día del año y a cualquier hora, con solo la santa intención de la conversión, del cambio, de la renuncia al hombre viejo para construir el hombre nuevo.

Esa es la mejor Navidad de Cristo, él ya nació, murió y resucitó; de nada sirve festejar si estamos muertos, resucitemos queridos hermanos y festejemos con él.

Para ello me gustaría recordar como modelo de acción parte de la historia del Hermano Francisco, sobre la devoción a la natividad del Señor y cómo quería que se atendiera a todos en esa fiesta:

“Con preferencia a las demás solemnidades, celebraba con inefable alegría la del nacimiento del niño Jesús; la llamada fiesta de las fiestas, en la que Dios, hecho niño pequeñuelo se crió a los pechos de madre humana (...) Quería que en ese día los ricos den de comer en abundancia a los pobres y hambrientos y que los bueyes y los asnos tengan más pienso y hierba de lo acostumbrado. Si llegare a hablar con el Emperador –

dijo – le rogaré que dicte una disposición general por la que todos los pudientes estén obligados a arrojar trigo y grano por los caminos, para que en tan gran solemnidad las avecillas, sobre todo las hermanas alondras, tengan en abundancia” No recordaba sin lágrimas la penuria que rodeó aquel día a la virgen pobrecilla.” (1)

Para aquellos hermanos sufrientes que creen haberse decepcionado de Cristo, porque se sienten abandonados, abatidos o despreciados (o quienes desean oficiar de puente), primero quiero compartir estas palabras del profeta Isaías: “No temas, pues yo estoy contigo; no mires con desconfianza, pues yo soy tu Dios; yo te he dado fuerzas, he sido tu auxilio, y con mi diestra victoriosa te he sostenido.” (Is 41, 10 BL).

Y luego los invito a reflexionar sobre el extracto de un texto de Ignacio Simal:

“El problema que algunos tienen, o hemos tenido, nada tiene que ver con la seducción que nos produce –o produjo- la praxis y la persona de Jesús. Más bien tiene que ver con lo que alguien denominó “la idolatría de la escritura”, la idolatría de la letra teológica, tallada en piedra, en la que hemos crecido.

Hemos confundido a Jesús de Nazaret con la letra, convirtiendo a ésta en un ídolo al que adoramos y servimos. Dicho en pocas palabras, posiblemente es el edificio teológico en el que hemos habitado por años el que se ha venido abajo, no el mensaje liberador de Jesús (...) En sus conversaciones con “pecadores” no se intuye ningún test teológico que éstos tuvieran que superar antes de acceder a su compañía, a comer en su mesa y a experimentar en sus personas la liberación existencial y social (salvación/sanación) que les traía el Galileo. No. Antes bien, les exhortaba a iniciar un viaje existencial sobre los raíles de la justicia y la misericordia que les conduciría a un mundo nuevo (lo que él llamaba “reino de Dios”). Eso es lo verdaderamente importante, no lo otro.” (2)

La puerta que nos conducirá al camino compartido con Cristo, es la actitud de humildad frente a la vida, ese es el verdadero nacimiento de Cristo en nosotros y no tiene fecha, por eso este 25 de diciembre debe ser un ayuda memoria, un despertador, para que tengamos en cuenta que Cristo está dispuesto a nacer a cualquier hora de cualquier día, todo depende de nuestra actitud de humildad y renacerá con nosotros.

Jesús vino a traernos vida, vida en abundancia (Jn 10:10) y vida eterna en la plenitud de comunión con él y con el Padre (Jn 17:3). Dijo también que quienes se enojan contra otra persona y la insultan es culpable de homicidio (Mt 5:21-22; 1Jn 3:14-15), porque el odio destruye la vida tanto de quien odia como de su víctima. Pero en el Reino de Dios y de su Cristo, reina plenamente la vida, la paz y la justicia, el bien y el amor. Pertenecer a ese Reino significa estar comprometido incondicionalmente con esos valores profundamente humanos y soñar con su realización ahora y siempre. Pertenecer al Reino de Dios es más que creer en un futuro paraíso en el “más allá” sin ningún significado “más acá” en la historia. (3)

Abrazar la encarnación como principio orientador de una práctica eclesial y misionera es de fundamental importancia para la iglesia en América Latina. La teología de la encarnación nos protege de la tentación de volvernos adeptos a una teología de la gloria que no percibe, ni respeta, ni sufre con el sufrimiento de la gran mayoría de nuestro pueblo. (4)

Como Cristianos además de festejar esta fiesta junto a la familia y consumir moderadamente los encantos que nos vende el mundo capitalista, debemos elevar una oración y sobre todo elaborar una estrategia de lucha cristiana para palear estas situaciones adversas que viven nuestros hermanos Víctimas: del capitalismo, la guerra, sin techos, trata, violencia criminal, acoso sexual, narcotráfico, violencia intra familiar, injusticia social, entre tantos males, producto del egoísmo humano.

“Oh Dios, nuestro Padre celestial, nos has bendecido y nos has dado el dominio sobre la tierra: Aumenta nuestra reverencia ante el misterio de la vida; danos una nueva comprensión de tus propósitos para el género humano, y una nueva sabiduría y determinación al proveer para su futuro de acuerdo con tu voluntad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.”

Los Cristianos tibios sirven a otro Señor, es hora que resucitemos con Cristo y con el arma del amor apaciguemos al gran tentador.

¡Feliz renacimiento con Cristo!

Y un año 2013 plagado de bendiciones y agradecimientos.

Arzobispo Juan Carlos Urquhart de Barros  
Iglesia Episcopal Antigua en Argentina.-

Notas

(1) - San Francisco de Asís – Escritos – Biografías – Documentos de la época. Pag 344 Ed, preparada por José Antonio Guerra. Biblioteca de autores Cristianos – Madrid 1978.-

(2) - Simal, Ignacio. ¡Estoy en crisis de fe! ¿En crisis de fe? de Lupa Protestante publicado en reflexiones:día 20 de feberero de 2012.-

(3) - Stam Juan, “Seguir a Jesús en Reino de vida”, Revista Kairos, Nro.29 pag.13 junio 2009.-

(4) - Escobar, Samuel, ¡Guíanos, Espíritu Santo! Revista Kairos, Nro.29 pag.19 junio 2009

(5) – Libro de Oración Común.- Oración por el futuro de la humanidad. Pag.719.-